Repetir el displacer

Carina Scaramozzino

"El análisis, más que ninguna otra praxis, está orientado hacia lo que, en la experiencia, es el hueso de lo real."
Jacques Lacan: Libro 11 del Seminario (1964)

La repetición es uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis ya que encuentra su aval en la práctica clínica. Así lo entiende Sigmund Freud ya en su *Proyecto de una psicología para neurólogos* de 1895.

En *Más allá del principio del placer* (1920) quedan situadas las coordenadas de la compulsión de repetición. Tanto el niño en su juego como el adulto en la cura analítica, repiten una vivencia displacentera. Esto no contradice el principio de placer sino que por el contrario, ese encuentro de la identidad llamado repetición, constituye por sí una fuente de placer, así se trate de la repetición de lo displacentero.

Este trabajo retoma dos cuestiones planteadas durante el curso *Freud-Lacan idas y vueltas. El concepto del análisis*, acerca del texto de 1920. La primera es que la repetición no es exclusiva de niños y neuróticos en análisis sino que hace a la modalidad de lo necesario, es estructural. La segunda es la pregunta: ¿qué hace que el sujeto repita aquello que le causa displacer?

La elaboración de la repetición tiene distintos tiempos que se sitúan antes y después de *Más allá del principio de placer*. En ese texto, Freud, reformula lo elaborado hasta entonces sobre la repetición y la enlaza a la pulsión, teoría que también modifica.

Uno de los antecedentes de la repetición se encuentra en el capítulo 7 de *La interpretación de los sueños* (1900), allí se retoma la explicación dada en el *Proyecto* acerca de la experiencia de satisfacción. Se trata de un displacer producto de la excitación y de la inscripción de una huella mnémica tras la percepción del objeto que produce satisfacción. En un segundo tiempo, cuando reaparece la satisfacción se reactivarán las huellas de displacer y las de satisfacción. Este ritmo hace del deseo freudiano, "la corriente que arranca del displacer (actual) y apunta al placer (esperado) buscando la identidad de percepción en las huellas mnémicas.

La repetición, en estos términos, es una satisfacción que se realiza, que querría repetir la percepción del objeto satisfactorio.

Con la lógica de la experiencia de satisfacción, también en el *Proyecto de una psicología para neurólogos*, se explica la experiencia de dolor o sufrimiento. En este caso, las huellas del objeto nocivo producen una aversión primaria que Freud llama "defensa primaria" (trauma del acceso al lenguaje según Lacan) y de este modo explica la represión.

Por su parte, en *La interpretación de los sueños*, Freud da cuenta de la insistencia de algunas representaciones (*Vorstellungs*) que aparecen en las diversas formaciones del inconsciente: los sueños, actos fallidos, o bien el síntoma. Esta repetición o insistencia que busca recuperar las huellas perdidas es el retorno de lo reprimido.

Hasta aquí tenemos, la repetición que se explica por el mecanismo de represión vía la defensa primaria (1895) y la repetición en las formaciones del inconsciente vía el retorno de lo reprimido. El caso de la defensa primaria, se retoma durante el cambio de paradigma de 1920, en *Más allá del principio del placer*.

En relación con el principio de placer-displacer, Freud afirma que el deseo es satisfactorio para una instancia (o sistema) e insatisfactorio para otra. Deduce que todo displacer es un placer que no puede ser reconocido como tal: el imperio del principio de placer niega la división entre lo que se afirma querer y lo que se impone desde el inconsciente, es una satisfacción ignorada e ineludible a la que Lacan llama goce del sujeto.

La segunda teoría de la angustia freudiana, dice que la pulsión, siempre parcial, es amenazante para la pretendida unidad que el yo exige. El yo es desconocimiento. Nada quiere saber de esa otra satisfacción inconsciente que lo determina y a su vez contraría sus ideales. Es a través de los ideales coordinados al yo, las defensas secundarias, que el sujeto desconoce su ser de goce, ése que también es él. Freud se asombra al descubrir que la compulsión de repetición revive vivencias pasadas que no han sido placenteras ni satisfactorias en su momento. También refiere que este fenómeno halla su determinación en la temprana infancia, cuando la vida sexual infantil cuyos requerimientos amorosos y deseos edípicos inconciliables son insatisfechos, son denegados y por ello, vividos como una herida narcisista. No obstante, el sujeto repite un placer paradojal que no abandona y es la respuesta a la acción de las pulsiones.

Repetir el displacer
Carina Scaramozzino

Lecturas Críticas
Blog René
Germán García -
Archivo Virtual

Lacan, Freud. Idas y vueltas
2026. La ética del psicoanálisis
Enseñanzas de la clínica
El Debate

Actividades declaradas de interés cultural por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ETCÉTERA
n° 155
Septiembre 2026

La representación ligada a la pulsión reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción o descarga plena. Esto implicaría volver al punto cero, sin excitación; al terreno de la pulsión de muerte. En 1920 se configura la nueva distinción entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte; la compulsión de repetición es presentada como el más allá.

Retomando el juego infantil que Freud observa en su nieto, el niño ante la ausencia de la madre hace aparecer y desaparecer un carretel. Es un juego que está en el lugar de un displacer que el niño quiere dominar. Los fonemas – Fort-Da – acompañan el juego y son leídos por Lacan como repetición significante, siempre a favor del principio de placer en su intento de sometimiento o dominio del displacer. El niño juega más a perder el objeto que a encontrarlo, de este modo en su juego es activo sobre lo que ha vivido pasivamente. Un sustituto simbólico inscribe entonces, la pérdida del objeto (que la madre representa).

Esta repetición significante se ordena sobre un núcleo vacío, da cuenta de otra repetición siempre presente que es el punto a dónde ineludiblemente se va a parar: la repetición como real. La ficción fundamental (el fantasma o realidad psíquica de cada sujeto), sirve a las veces de recubrir ese vacío e indica el punto fijo, sin permutación, un real más allá, del cual el sujeto del placer/displacer se aparta y evita.

En un primer momento Freud hace equivaler inconsciente y repetición; luego pulsión y repetición y más adelante transferencia y repetición.

En *Recordar*, *repetir*, *reelaborar* (1914) plantea la compulsión de repetición asociada a la transferencia: “el analizado- escribe Freud -, no recuerda lo olvidado y reprimido sino que lo actúa, lo repite sin saber lo que hace. Aun así, reafirmemos que nada podría articularse en la cura analítica sin la repetición.

Este recorrido toma un carácter particular en los finales de análisis, como muestra Freud en *Análisis terminable e interminable* (1937) cuando describe la reacción terapéutica negativa. Durante el devenir del análisis o en sus comienzos Freud ubica a la transferencia como motor y obstáculo, positiva o negativa (resistencia) y según las máscaras del amor y la hostilidad. Es a recordar que Lacan afirma que sin transferencia negativa no hay análisis.

Para finalizar, un recorte clínico. Se trata de una nota al pie de página del *historial clínico de la Sra. Emmy von* N. a quien Freud trata en 1888.

S. Freud estuvo alojado en la finca de la Sra. Emmy. Durante esa estadía Emmy recibe la visita de un extraño que pretende agradarle. A partir de este episodio, Freud escribe en su nota: “Una vez que el hombre se hubo ido, ella me preguntó qué me había parecido y acotó al pasar: “Imagínese, este hombre quiere casarse conmigo”. Freud confirma que entonces se le aclaró qué le sucedía a Emmy, “por un lado ansiaba un nuevo matrimonio, (*recordemos que era viuda*), por otro, sus hijas, las herederas de la fortuna paterna, se oponían a ello y ese era el obstáculo para su propósito.”

Años después Freud se encuentra con un médico colega y le pregunta sobre ella. El médico no sólo la conocía, sino que la había tratado. Ella había escenificado con él (como así también con otros médicos) el mismo drama que con Freud. Quien así lo describe: “Emmy tras llegar a estados miserables, había premiado con un éxito extraordinario el tratamiento, para después enemistarse de repente con el médico, abandonarlo y reactivar toda la dimensión de su condición enferma. Era, la “verdadera compulsión”.

Resulta un caso ejemplar del intento de querer curarse y al mismo tiempo hacer fracasar el tratamiento, como levantar las represiones se vuelve insoportable viene a este lugar la transferencia negativa. La asociación libre inaugurada en aquellos años por Emmy, se transforma en una compulsión asociativa. El mismo carácter compulsivo de la pulsión de muerte se repite inmutable con cada uno de los otros médicos. Se observa además como Freud retorna a sus casos elucubrados tempranamente y los lee a la luz de sus nuevos desarrollos.

La nota al pie finaliza con una aclaración, tras veinticinco años S. Freud recibe otras noticias de Emmy. En esta oportunidad a través de una de sus hijas quien querría iniciarle acción judicial a su madre. Emmy había echado de la casa a sus dos hijas y se rehusaba a darles dinero.

Puede observarse como se enlazan compulsión de repetición en la transferencia al servicio de la realización de deseo. Emmy quiere un nuevo marido, también quedarse con la fortuna del anterior, pero no puede admitir ninguna de las dos cuestiones que a su vez entran en conflicto. Emmy se presenta en posición de ser objeto del otro, es el hombre “extraño” el que quiere y le ofrece matrimonio, no es ella quien quiere algo que por inconciliable se le vuelve extraño. Sobre la base de un fantasma de seducción, ante Otro siempre insatisfactorio, es que el sujeto histérico goza presentándose como objeto del otro, mientras es en verdad un sujeto-amo.

La experiencia evidencia un goce histérico irreductible; un más allá del síntoma, punto fijo que el sujeto evita y al que sin embargo siempre vuelve.

Referencias:

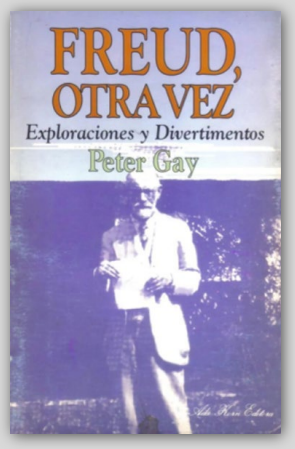
Sigmund Freud: Proyecto de una psicología para neurólogos. (1895); Estudios sobre la histeria caso Sra. Emmy von N. (1893-5); La interpretación de los sueños (1900); Recordar, repetir, reelaborar (1914); Más allá del principio de placer (1920; Análisis terminable e interminable (1937).
Germán García: La otra psicopatología. (1978), La actualidad del trauma. (2005)
Jacques Lacan: Libro 1, Los escritos técnicos de Freud. (1953-54); Libro 20, Aun. Cap.: Aristóteles Freud. La otra satisfacción. (1972-73)
Jacques Miller: Causa y consentimiento. (1987-8) (publicado 2019)
Curso 2020: Freud-Lacan, idas y vueltas. El concepto del análisis. Centro Descartes.
Conferencias: Enero online, 2021. Centro Descartes.

Trabajo presentado en el XXXIV Coloquio Descartes –“El malestar en psicoanálisis” . Marzo 2021

LECTURAS CRÍTICAS

Click para leer

Julio 2026	Agosto 2026	Septiembre 2026



Freud, otra vez

De Peter Gay

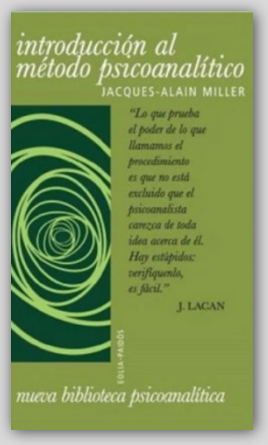
Comenta: Verónica Rios



La merma

De María Moreno

Comentan: Alicia Alonso



Introducción al método psicoanalítico

De J.A. Miller

Comenta: Eduardo Romero

BLOG RENÉ

Blog de la Biblioteca y Archivo del Centro Descartes

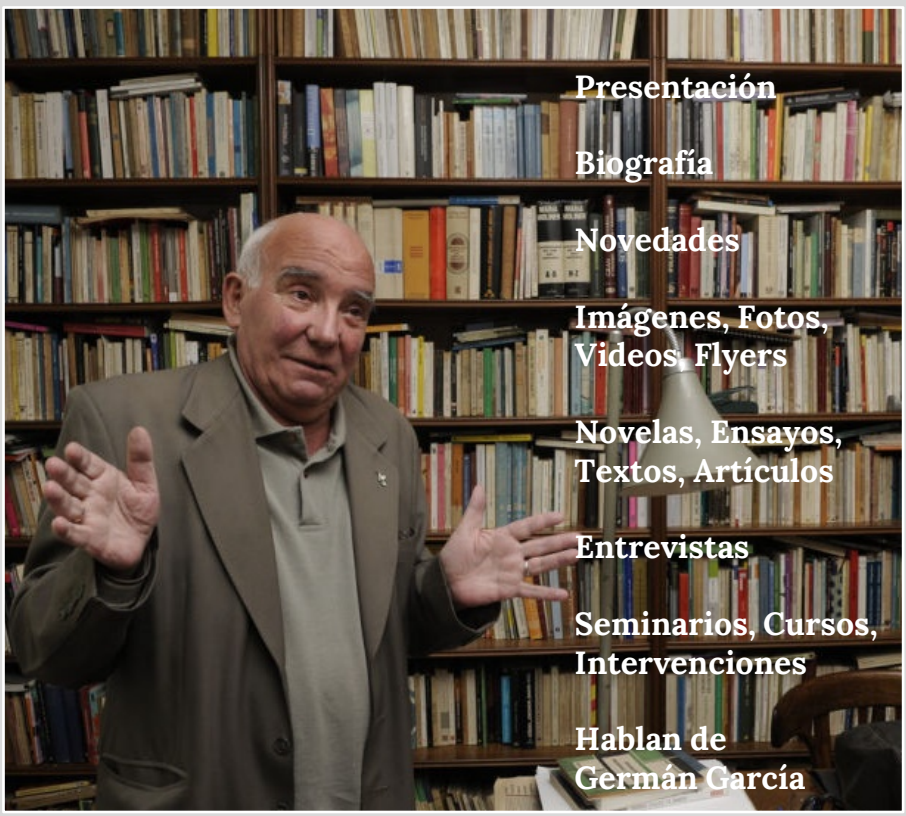
LINK BLOG



GERMÁN GARCÍA

Archivo Virtual

LINK NOVEDADES – #31 Actualización Mayo



ETCÉTERA
Septiembre 2026. Número ciento cincuenta y cinco
Año 27. Distribución libre y gratuita
Responsable: Augusto Pfeifer
Editores: Félix Chiaramonte, Verónica Ríos

Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal
Informes 4861-6152
www.descartes.org.ar
descartes@descartes.org.ar

Fundación René Descartes de Buenos Aires
Fundador Germán García (1944-2018)

ARCHIVO ETCÉTERA

CENTRO DESCARTES
Asociado al Instituto del Campo Freudiano

LACAN – FREUD, IDAS Y VUELTAS (2026)

La ética del psicoanálisis

Continuaremos con el trabajo de lectura que, contra cualquier intento de sincronización al estilo universitario, favorezca el juego de las resonancias y los hallazgos.

Germán García

Alicia Alonso
Marzo 12 y 26, abril 9
Placer y realidad

Eduardo Romero
Abril 23, mayo 7 y 21
Sublimación. La cosa

Verónica Rios
Junio 4 y 18 / julio 2
El destino de la sublimación

Liliana Goya
julio 16 y 30 / agosto 13
Goce y función paterna

Augusto Pfeifer
Agosto 27 / septiembre 10 y 24
La hora del deseo

Félix Chiaramonte
Octubre 8 y 22 / noviembre 5
Antígona. Más allá del bien

Carina Scaramozzino
Las paradojas de la ética
Noviembre 19 / diciembre 3 (Conclusiones del ciclo 2026)
y 17 (Presentación del ciclo 2027)

Graciela Avram – Dirección de enseñanza

Declarado de **Interés Cultural** por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Auspicia Amigos de la Fundación Descartes

CENTRO DESCARTES
Asociado al Instituto del Campo Freudiano

Lacan-Freud, idas y vueltas 2026



Tercer sábado de cada mes – 19 a 21hs

CENTRO DESCARTES
Asociado al Instituto del Campo Freudiano

ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Ateneo de la práctica analítica
Presentación de casos

Presencial

Asesora: Graciela Avram

Primer sábado de cada mes 19hs
Informes e inscripción: descartes@descartes.org.ar

Los interesados en participar en alguna de las actividades del Centro Descartes pueden solicitar información vía mail a descartes@descartes.org.ar.

www.descartes.org.ar
asociacionamigos.descartes
@AAFDdescartes
@AAFDdescartes
www.descartes.org.ar/blogrene
4861-6152